

Under erasure: una lectura psicoanalítica queer-feminista de un sueño¹

Chris Schramm

<https://doi.org/10.51897/interalia/OYOU7571>

abstract

This article offers a queer-feminist psychoanalytic reading of a dream based on transcription, translation, and transliteration, three interrelated operations referring to the real, the imaginary and the symbolic, as proposed by French psychoanalyst Jean Allouch (n.d.). The storyline of the dream drives from the long-lasting violence against LGBTIQ+ people, and brings into practice new, creative forms of critical knowledge production in academia. One question remains concerning the rather latent desire and how to continue opening the way for it through free association as the texture of writing as such. The ability to write beyond the storyline in a non-directional way, and to listen with all our senses, as discussed in reference to Trinh (2011), are key to deciphering the unconscious and bringing it into play in academic writing and queering psychoanalysis.

keywords

under erasure, queer-feminist psychoanalysis, dream, transcription-translation-transliteration, the unconscious in academic writing

resumen

Este artículo ofrece una lectura psicoanalítica queer-feminista de un sueño, basada en la transcripción, la traducción y la transliteración, tres operaciones interrelacionadas que se refieren a lo real, lo imaginario y lo simbólico, tal como fue propuesto por el psicoanalista francés Jean Allouch (s.a.). La trama del sueño parte de la violencia duradera contra las personas LGBTIQ+ y pone en práctica nuevas formas creativas de la producción de conocimiento crítica en la academia. Queda una pregunta acerca del deseo más latente y de cómo seguir abriéndole paso a través de la asociación libre como la textura de la escritura misma. La capacidad de escribir más allá de la trama en una manera no direccional, y de escuchar con todos nuestros sentidos, discutidas con base en Trinh (2011), resultan clave para descifrar lo inconsciente y ponerlo en juego en la escritura académica y en la queerización del psicoanálisis.

palabras clave

under erasure, psicoanálisis queer-feminista, sueño, transcripción-traducción-transliteración, lo inconsciente en la escritura académica

1. Soñar con lo utópico

En una conferencia académica un hombre trans gay
le pedía al moderador que anunciara su deseo:
renombrar al auditorio como sitio *under erasure*.

La historia de la ciencia había borrado la diversidad:
los géneros, las sexualidades, y las características sexuales,
en especial la de las personas trans* e intersex.

El ponente quería que se volviera un recordatorio permanente;
y sin saber qué más evocaría su deseo,
al despertar ya lo veía escrito bajo el borrado, *an der Tür*.

Este sueño genera cierto asombro. Desde los inicios de la teoría psicoanalítica, y de acuerdo con la introducción general al psicoanálisis de Sigmund Freud (1935: 116), *A General Introduction to Psychoanalysis*, se supone “que los sueños nacen de un deseo y que el contenido del sueño expresa este deseo [...]. [E]l sueño no solo da expresión al pensamiento, sino que representa este deseo como cumplido en la forma de una experiencia alucinatoria”.² A primera vista, el deseo, en este sueño, parece ser el renombramiento de un auditorio “*under erasure*”. La representación visual del borrado mismo se convierte, paradójicamente, en un recordatorio permanente: el recordatorio de que la academia es responsable de la historia borrada de las personas trans* e intersex. No menos asombroso es que el deseo se manifieste a través de la enunciación de otro deseo: el deseo del ponente de ser presentado ante la audiencia a través de, y con, su deseo. En vez de darse a conocer a través de una bionota de sus logros, pone en el centro de atención su deseo, un deseo que nace de una falta: el reconocimiento autocrítico de la misma academia en su brutalidad de borrar sistemática y categóricamente a las personas con sexualidades, géneros y variaciones de características sexuales disidentes a las supuestas hetero-cis-endosex-normatividades. Como recordatorio conmemorativo, a su vez, se dirige a las siguientes generaciones estudiantiles, instándoles a que asuman la responsabilidad y conviertan en legado vivo la memoria de nuestras huellas que, ~~bajo el borrado~~, siguen presentes.³

Al despertarme con este material de lo soñado, no se me ocurrió interpretar el sueño en términos de los deseos manifiestos y latentes, y menos preguntar por los cumplimientos de deseo de este sueño. Más bien, me sorprendió tanto la expresión *under erasure* que me pregunté ¿de dónde venía?, pues no recordaba haberla leído. Al buscar en internet, rápidamente me di cuenta de que el filósofo postestructuralista francés, Jacques Derrida (1930-2004), la había utilizado en sus

escritos filosóficos. Con base en el pensamiento heideggeriano, Derrida se refirió a la práctica de escribir “bajo el borrado” para problematizar los límites del lenguaje. Según esta lectura, no se trata tanto de erradicar las palabras, sino de problematizarlas en su ambigüedad, tanto en su presencia como en su ausencia; es decir, se reconoce que una palabra debajo del borrado sigue presente, aun cuando no sea la más adecuada, pero no hay otra opción mejor, para referirse a aquello que se quiere expresar.⁴ El filósofo y crítico literario británico Christopher Norris (1982: 69, cursiva original) lo explica de la siguiente manera:

Las marcas del borrado reconocen tanto la *insuficiencia* de los términos empleados –su estatus altamente provisional– como el hecho que el pensamiento simplemente no funciona sin ellos en el trabajo de la deconstrucción. Por este medio gráfico, muy parecido a la ortografía anómala de la *diferancia*, los conceptos son perpetuamente sacudidos y desalojados.⁵

A contrario del logocentrismo occidental, que está basado en un pensamiento binario, oposicional y jerárquico-excluyente, en este tipo de escritura la diferencia no se construye ya como un antagonismo o una oposición, sino como una relación de diferencia que consiste más en una yuxtaposición deferida o postergada (Schramm, 2013: 64).⁶ Estos pilares del pensamiento postestructuralista no se limitan a Derrida, ni a las esferas abstractas o teóricas. El poeta y crítico del arte Raphael Rubinstein (2018) sitúa los aportes de Derrida dentro de un movimiento emergente más amplio que, a partir de la década de 1960, hizo uso de la práctica del borrado. Esta se difundió globalmente entre personas artistas y escritoras, junto con una creciente crítica contra los discursos hegemónicos que transgredió los límites literarios, artísticos, políticos y sociales.⁷ Al tener esto en mente, cabe resumir con Rubinstein (2018) que, para Derrida, “[t]odo escrito está bajo borrado [...] porque la condición de borrado, de no estar allí, está incorporada en la escritura, que es siempre una cuestión de ausencia, de huella”.⁸

Ahora, ¿cómo es posible que inconscientemente recurriera al aporte de Derrida, sin haber leído nada de él durante muchos años? ¿Tenía el sueño el propósito de resaltar un deseo? En búsqueda de las posibles respuestas, propongo empezar a analizar lo más evidente: en el sueño, el deseo manifiesto fue el del ponente, quien quería que la academia asumiera la responsabilidad de la violencia epistémica ejercida en la historia de la producción de conocimiento en contra de las poblaciones trans* e intersex. El hombre trans gay quería que se conmemoraran y se mantuvieran vivas nuestras historias borradas, dándole lugar a todo aquello que aún no tuviera lugar, o ya no. Soñar con lo utópico, literalmente ese no-lugar, se enlazó con la enunciación del deseo que reclamaba pasar la historia borrada a otro lugar; a un lugar conmemorativo que, entre “under

erasure” y “sous rature”, al final me hizo despertar con una imagen rotulada *an der Tür*.⁹

El borrado violento de las personas lesbianas, gais, bisexuales, trans*, inter*, queer, asexuales, entre otrxs (LGBTIQA+) y de nuestros saberes se convirtió en un recordatorio permanente, simbolizado a través de la imagen de un rótulo en la puerta de entrada de un auditorio universitario. A continuación, invito a la persona lectora a examinar más de cerca esta conversión. Con base en el libro *Letra por letra*, del psicólogo y psicoanalista francés Jean Allouch (s.a.), la discuto primero en lo relativo a sus procesos de transcripción, traducción y transliteración.¹⁰ Luego imbrico la discusión con la pregunta de cómo seguir abriendo paso a lo inconsciente, enfocando la escucha y la escritura como pilares centrales de esa conversión. Lo que se vuelve crucial para mi argumentación a lo largo de todo el presente trabajo es que el desplazamiento de la perspectiva del ponente al Yo/ojo testigo¹¹ tanto como el desplazamiento de la escucha a la lectura y la escritura, no solo pone en evidencia un deseo que aspira a su cumplimiento, sino que resalta diferentes aspectos de lo inconsciente, con la elusividad del deseo como una preocupación central de la teoría psicoanalítica.

El hecho de que me refiera a Allouch (1939-2023) no solo se debe a que su trabajo constituyó la lectura principal de un coloquio de investigación que llevé en el Programa de Maestría Académica en Teoría Psicoanalítica (UCR) de marzo a julio del 2024; coincide también con que Allouch, en vida, asumía una postura (auto)crítica ante el psicoanálisis y su historia de excluir y silenciar a las poblaciones LGBTIQA+ y a nuestros saberes. Cabe resaltar la apertura que Allouch manifestó incluso hasta poco antes de su muerte en torno a los estudios gais, lésbicos, trans o queer, reconociendo y haciendo recordar su relevancia como campo emergente en y para el psicoanálisis contemporáneo. Según las palabras conmemorativas del médico y psicoanalista alemán Michael Meyer zum Wischen (2023), “[e]ste cuestionamiento crítico del psicoanálisis mismo, un tipo de perlaboración permanente de sus bases y términos, fue la fortaleza de Allouch”.¹²

2. El sueño (des)cifrado

“El sueño es una *Bilderschrift*, una escritura por imágenes”
(Allouch, s.a.: 72, cursiva original)

¿En qué consiste esta escritura por imágenes y cómo se la puede leer y entender? Allouch argumenta que la transcripción, la traducción y la transliteración son herramientas centrales que facilitan la lectura de un sueño. Con el fin de

entender mejor su argumento, a continuación, elaboro una breve caracterización de estos tres conceptos en relación con el sueño.

En primer lugar, cabe señalar que la transcripción se refiere a la escritura fonética. Respecto al sueño, significa, por ejemplo, convertir el sonido del lenguaje verbal, del deseo enunciado del ponente ante el moderador, en un escrito que toma forma de un rótulo con las palabras *under erasure*. Otra transcripción se da en el momento de escribir el sueño luego de despertarme y, tiempo después, al colocarlo de entrada a este artículo. En el sueño, estuve escuchando y observando de cerca cómo el ponente le expresaba su deseo a la persona moderadora. Me encontraba en la misma mesa, a su lado derecho, lo cual hace suponer que fui también ponente, aunque yo era irrelevante en esta escenificación del deseo del otro. Desde esta perspectiva soñada, mi lugar de enunciación fue uno que permitía dar testimonio de lo que había observado a mi izquierda y mi primera transcripción del sueño puede interpretarse como tal.

Podríamos preguntarnos, además, acerca de cómo transcribir los lenguajes afectivos, los movimientos y otros aspectos más que acompañaron a los acontecimientos soñados o que surgieron al despertar. El asombro con el cual me desperté del sueño y con el cual me refiero ahora a él puede ser, ciertamente, un indicador de cómo seguir esta pregunta. Luego, el movimiento de la primera escena del sueño a la segunda revela un desplazamiento significativo de la experiencia auditiva en el interior del auditorio a una representación visual en sus afueras. Siguiendo al arquitecto finlandés, Juhani Pallasmaa (2012: 53, cursiva original), cabe constatar que la “*intimidad acústica*” en la primera escena del sueño, se desvanece ante un espaciamento en la segunda. Ahora ya no escucho la enunciación del deseo, sino que veo su materialización al dirigir mi mirada al rótulo conmemorativo en la puerta de entrada del auditorio. Esta observación diferenciada de los espacios acústicos y visuales, desarrollada por Pallasmaa (2012: 53) en su libro *The Eyes of the Skin: Architectures and the Senses*, nos permite problematizar cómo el pensamiento moderno, aquí en la arquitectura occidental, prioriza la vista a costa de los otros sentidos, como el auditivo:

La vista aísla, mientras que el sonido incorpora; la visión es direccional, mientras que el sonido es omnidireccional. El sentido de la vista implica exterioridad, pero el sonido crea una experiencia de interioridad. Miro un objeto, pero el sonido se acerca a mí; el ojo alcanza, pero el oído recibe.¹³

Más adelante, retomo la importancia de la receptividad para la escucha y argumentaré a favor de cultivarla, además, a través de los otros sentidos. Por ahora, cabe resumir que, si bien me desperté con una representación visual en la mente, no la vi en su potencial dominio sobre lo auditivo, sino en su función de revalorar el espacio interior del auditorio para la transmisión oral de los

saberes y su puesta en cuestión. Según la trama del sueño, el rótulo conmemorativo debía afinar la escucha de las historias borradas y promover una comprensión crítica, creativa, del quehacer académico científico. Este deseo se dirigió tanto al cuerpo docente como al estudiantado, las futuras generaciones incluidas.

En fin, inicié la interpretación del sueño a partir de esta primera transcripción como testimonio. Al enfocar el desplazamiento de la primera escena auditiva a una segunda visual, puse en relieve algunas de las dinámicas sensoriales del sueño y me pregunté, siguiendo a Pallasmaa, por su importancia para la transcripción. Precisamente, la caracterización comparativa entre el oído y la vista contribuyó a problematizar las limitaciones estructurales de la transcripción. La transcripción de los mundos audibles, soñados o no, a uno plasmado linealmente en un texto escrito, implica una conversión de la experiencia y comprensión espacial que solo puede *acercarse* a su riqueza sensorial.¹⁴ Es decir, la transcripción del sueño, como cualquier otra, siempre tendrá una limitación en su función de representación. Cabe recordar que esto se debe, además, a las limitaciones de la escritura misma. No es posible reconstruir o representar al sueño por completo, como si se tratara de crear una copia de un supuesto original. Por esta imposibilidad, en las palabras de Allouch (s.a.: 19), podemos concluir que la transcripción resulta una “operación real”.

En un segundo lugar, podemos caracterizar la traducción respecto a su función de darle un sentido, y constatar que erróneamente, pero comúnmente, se supone que este sentido es literal entre un idioma y otro. Aquí no voy a problematizar esta presuposición. Quienes se mueven entre diferentes idiomas, o trabajan en traducción, saben de sus limitaciones, sea por su potencial de traición (Belausteguigoitia, s.a.), por sus malentendidos y ambigüedades culturales (Gutiérrez Rodríguez, 2006), o por tener que lidiar con las incontables intraducibilidades entre los idiomas (Rato, 2014).¹⁵ Lo que sí cabe subrayar es que, más que por tratarse de palabras de idiomas diferentes, son los diferentes modos de comunicación y los códigos los que dificultan o imposibilitan la traducción, incluso dentro de un mismo idioma. Mientras que “la traducción”, por su parte, “se presenta como un ejercicio tan abarcador que acaso lo practicamos todo el tiempo sin saberlo” (Bercovich, 2023: 1).¹⁶

Estos factores se vuelven especialmente relevantes cuando los abordamos en contextos multilingües y desde una perspectiva queer. De acuerdo con Antke A. Engel y Anna T. (2023: 4), personas autoras de “The Multilingual Issue: Untranslatability, linguistic multitudes, embodied speech”, y equipo editorial del número especial de *InterAlia* del mismo título, cabe considerar que:

la heterosexualidad normativa, y los rígidos binarios [de] sexo-género, excluyen las articulaciones y representaciones de lo queer, que difieren del otro [de la otra persona] “desviado” o “perverso” o “normalizado”. Por lo tanto, desde una perspectiva queer, se necesitan lenguajes y modos de comunicación que le permitan a unx cambiar los códigos o mezclar los códigos para poder expresarse. Esto permite que lxs queers entablen encuentros e intercambios, formen relaciones y se organicen comunitaria o planetariamente. Además, lo que hacen estos elementos multilingües es aplicar una crítica al/a un opresor.¹⁷

El señalamiento de que haya lenguajes que cambien o se muevan entre los códigos y critiquen las estructuras binarias, hetero-cis-normativas, es significativo. Por un lado, pone en evidencia la necesidad de desprenderse de los imaginarios patologizantes o normalizantes acerca de la población queer; por el otro, la capacidad de traducir, cambiar o moverse entre los códigos resulta existencial.¹⁸ Luego, si pensáramos esta capacidad existencial no como una expresión de una voluntad libre, o una agencia consciente, intencional, sino en términos de un deseo como la fuerza latente de por qué la población queer se mueve entre los códigos y se relaciona entre sí, entonces se requeriría, quizá, reconsiderar también la posibilidad de analizar diferentes operaciones del término deseo. Dado el énfasis de Engel y T. en la necesidad de queer(izar los) lenguajes y modos de comunicación, y al enlazar su argumento con la crítica de Leo Bersani (2000: 16) a cómo el psicoanálisis teorizó sobre el deseo a lo largo de la historia, ya no habría que pensar el deseo solo como una falta en el ser, sino también “como la confirmación de una comunidad del ser” (Bersani, 2000: 16).¹⁹

Las limitaciones e imposibilidades de la traducción se extienden a la interpretación de los sueños en sus gramáticas individuales y al traducirlos de unos lenguajes (preconscientes) a otros (conscientes).²⁰ En el caso de mi sueño, el significante *under erasure* remitió a las historias borradas y al epistemicidio de las personas LGBTIQ⁺. Fue ese el supuesto sentido único con el cual me desperté. Todavía no me había percatado de las ambigüedades ni de las otras lecturas posibles, como, por ejemplo, preguntarme por los cambios y movimientos entre los códigos como una cuestión existencial. Todavía no había pensado hasta qué punto mi sueño sería seguido por un examen más intensivo de la violencia en el psicoanálisis; ni me había enterado de otras voces que se preguntarían internacionalmente por las posibilidades de “replantear la cuestión de la violencia de los procesos de traducción dentro del psicoanálisis, [...] especialmente cuando se trata de sujetos y condiciones percibidos como desviados o marginales” (Institute for Cultural Inquiry Berlin, 2024).²¹ Su discusión se daría más adelante.

Cabe preguntarse si una de las razones por las cuales los procesos de traducción se vuelven violentos se encuentra en una escucha reducida o nula. Más adelante,

retomo este aspecto en relación con una eventual comprensión reducida de la voz, en la cual su función de traducción se entiende en el sentido común arriba indicado, como medio supuestamente transparente e inequívoco en la transmisión de información o de la comunicación.

Por haber soñado “*under erasure*” en inglés, no lo traduje a otro idioma sino hasta después, al buscar la expresión en internet. Entonces vi que en español se usaba la traducción “bajo el borrado” y en francés *sous rature*. Es decir, dentro del sueño, aún no conocía la traducción francesa. Esta se volvió significativa solo más tarde, cuando retomé el sueño y empecé a preguntarme cómo analizarlo a través de lo que es la transliteración.

La transliteración, en tercer lugar, y según Allouch (s.a.: 19s), se refiere a la escritura de la letra, “de una escritura [...] a otra [...]”. Incluye el cambio entre un alfabeto y otro; o puede referirse a una alteración al interior de una misma lengua, con el efecto de que se genera un doble sentido o se llega a decir otra cosa.²² En mi sueño identifiqué una transliteración por homofonía, pero no dentro de un mismo idioma, sino entre una combinación de tres: el inglés, francés y alemán, lo cual, por cierto, discuto a través de un cuarto, el español. El sueño y mi reacción posterior a él permite concretar lo que Allouch propone cuando explica la transliteración como eje central de una clínica de lo escrito, de un psicoanálisis que se entiende lectura: “La transliteración interviene en la lectura al enlazar el escrito a lo escrito” (16); se crea, así, una escritura “de segundo grado” (17), con la finalidad de contribuir al desciframiento de lo inconsciente.

Al dejarme llevar por la traducción inglesa-francesa del “bajo el borrado”, por *under erasure* y *sous rature*, se me abrió la posibilidad de una transliteración al alemán, compuesto de *under*, y *ture* o, mejor escrito, *an der Tür*. Me parece muy llamativo cómo la homofonía (re)construida a posteriori le da énfasis al deseo enunciado como contenido central del sueño; es decir, que la academia sea autocrítica en cuanto al borrado de las personas LGBTIQ⁺ y nuestros saberes de la historia de la ciencia, y que lo recuerde permanentemente a través de una rotulación de *under ~~erasure~~* en la puerta de un auditorio.

Cabe constatar críticamente que, en un primer momento, el ejercicio no me llevó a una nueva interpretación. Ya en el sueño, el rótulo con el nombre *under ~~erasure~~* iba a tener lugar a la par de la puerta de entrada del auditorio, no tanto *en* la puerta (“*an der Tür*”), como insinúa la transliteración. Si me desperté con la imagen del rótulo a la par de la puerta, no fue por haberlo soñado inconscientemente en una mezcla entre inglés, francés y alemán, sino por haber escuchado la enunciación del deseo de renombrar el auditorio. Desde entonces, el sueño me llevó a imaginarme que iba a haber un rótulo en la entrada del

auditorio y, al moverme de la primera escena del sueño a la segunda, anticipé esta visualización, encontrándome, al despertar, en la entrada del auditorio ya renombrado.

A pesar de las objeciones, cabe resaltar la importancia simbólica del rótulo que consiste en recordar el pasado y reescribir la historia a través de renombrar el auditorio. Este proceso de simbolización puede ser precisado según el filósofo esloveno Slavoj Žižek (2005: 88) de manera siguiente: “El pasado existe a medida que es incluido, que entra (en) la sincrónica red del significante –es decir, a medida que es simbolizado en el tejido de la memoria histórica– y por eso estamos todo el tiempo ‘reescribiendo historia’ [...]”.

La escena soñada es, además, significativa, en la medida en que simboliza, como observaría Žižek (2005: 88), una “ruptura” en la tradición académica, que “reestructura la narración del pasado, lo hace legible de otro modo, nuevo”. El análisis del sueño en sí mismo puede ser concebido también “como una simbolización, una integración simbólica de huellas imaginarias” (87) de lo inconsciente, cuyo (sin)sentido me hizo, en una primera reacción, despertar con asombro.

En síntesis, el sueño y mi reacción posterior han servido de ejemplo por excelencia tanto para entender que la transcripción, la traducción y la transliteración se articulan en su conjunto, como para introducir en su aplicación como herramientas analíticas para descifrar un sueño. La caracterización de la transcripción, la traducción y la transliteración como diferentes modos de acercarse a lo inconsciente ha mostrado cómo están vinculadas entre sí. Allouch (s.a.: 78) afirma que, por tratarse de una “escritura del sonido, del sentido, y de la letra” respectivamente, la transcripción, la traducción y la transliteración “forman un ternario” que abarca las esferas de lo real, lo imaginario y lo simbólico. Aquí el autor se refiere al psiquiatra y psicoanalista francés Jacques Lacan (1901-1981), quien originalmente había elaborado estas categorías para una teorización psicoanalítica del aparato psíquico.²³ Sin entrar en más detalle, desde ya cabe señalar que la triple dimensión de un sueño, o de cualquier otra manifestación de lo inconsciente, pone en perspectiva la necesidad de pensar en una lectura psicoanalítica que se construya, según Allouch (s.a.: 17), en y desde “los diversos modos posibles de articulación de estas tres operaciones”. Esta multidimensionalidad revela cierta estructura, que no puede ser indagada en este momento. Por ahora, cabe recordar que el sueño es “una *Bilderschrift*”, “una escritura por la imagen”, pero en la cual las imágenes no deben interpretarse como si existieran tal cual (Allouch, s.a.: 72, cursiva original). Por lo tanto, cabe considerar al sueño también como “una escritura figurativa”, cuyos contenidos manifiestos requieren de una lectura y deben ponerse en relación

con otros más latentes (Freud citado por Derrida, 1989: 28).²⁴ Quedará pendiente el trabajo analítico de seguir abriendo paso hacia lo inconsciente. El deseo apenas se asomó.

3. Seguir abriendo paso: la escritura en el cruce de lo interior y lo exterior

“Al tratar de relatar el sueño y escribirlo,
tendemos a centrarnos en la trama,
amenazando así con que el sueño
desaparezca rápidamente en la ilegibilidad”.
(Trinh, 2011: 108)²⁵

La manera en que recordamos nuestros sueños se debe, según la directora de filmes, artista y teórica cultural feminista vietnamesa-estadounidense Trinh T. Minh-ha (2011: 108), a “nuestra necesidad generalizada de rastrear las palabras por miedo a descarrilarnos en el acceso y la comunicación”.²⁶ A partir de esta observación, realizada en su ensayo “White Spring”, Trinh propone abrirnos con todos los sentidos y descentrar nuestra atención.²⁷ Sea en el análisis de un sueño, en un trabajo (auto)biográfico o en otros acontecimientos, en vez de narrar la trama cronológicamente, respaldándola en “hechos externos recuperables”²⁸ (109), la autora aboga por un análisis que va más allá de la carga informativa de las palabras y su finalidad comunicativa. El hecho de que algo no tenga sentido, no lo entendamos, “no necesariamente dificulta la comprensión” (Trinh, 2011: 81).²⁹ En vez de enfocar la interpretación de lo dicho en cuanto a su posible significado, Trinh argumenta en su ensayo “Voice Over I” a favor de poner más atención al timbre y al tono de la voz, a su ritmo y a la respiración. La voz, en este sentido, no es un medio que simplemente reproduce aquello a lo que se refiere: “Funciona como un vidente sonoro cuyos ritmos traducen menos las realidades evocadas que la vida interna de sus propios elementos constitutivos” (81).³⁰

Me parece pertinente constatar que la práctica investigativa-analítica de Trinh es aistética, polilógica y polifónica, y que en ella los acercamientos se enlazan, sin que se conviertan en instrumentos de apropiación o de dominación. Al contrario, se favorece el devenir del relato desde la no-dirección, como Trinh (2011: 98) explica en su ensayo “Mother’s Talk”. Con base en su propuesta de seguir abriendo paso hacia lo inconsciente desde la no-dirección, me interesa poner la atención en las siguientes preguntas: ¿Cómo seguir, entonces, escribiendo? ¿Cómo escribir de una manera que permita reconocer la asociación libre como la vía regia para ese abrir paso? ¿Cómo escuchar y leer? Ciertamente, es un desafío, si no una paradoja, que se nos presenta aquí, si oscilamos entre la

necesidad de generar una escritura inteligible, incluso comunicativa, y el dejarse llevar por una asociación libre no-direccional que constituya la textura misma de este artículo. Escribir de esta manera requiere tiempo y una aceptación de la incertidumbre y la apertura, factores que no necesariamente corresponden a las lógicas neoliberales de la producción académica en ~~una~~ carrera. La arquitectura de la construcción de saberes bajo las condiciones institucionales y urbanas dadas, a menudo no se orienta por la inclusión del estudiantado con sus diversos intereses y necesidades, ni promueve todo el potencial creativo que podría desplegarse.

Ahora bien, ¿qué otra finalidad tiene la escritura de palabras, si no la comunicación de sus contenidos? Trinh muestra el valor que tiene cuando nos desprendemos del deseo de comprender y guardamos la apertura. A través de un lenguaje muy fino, la autora desenvuelve su trabajo analítico, tanto artístico como teórico, personal y cultural. Su transcripción de experiencias auditivas, su traducción entre diferentes idiomas y culturas, y su transliteración de palabras, sílabas y letras, abren un abanico de las múltiples posibilidades acerca de cómo leer e interpretar una obra. Su propia voz entona con las de artistas asiáticas, o sintoniza con las de psicoanalistas feministas francesas, y nos invita a acercarnos no solo a su pensar y sentir, sino también a los mundos imaginarios, sensoriales, sensuales, silenciosos y mudos, a ~~nosotrxs~~ mismxs. Si desde la ciencia y otros campos discursivos nuestras historias fueron erradicadas, o están (nuevamente) bajo borrado y amenaza, ¿cómo siguen las ausencias presentes en cada uno de nuestros movimientos? ¿Cuáles restos diurnos de nuestros sueños o pesadillas son, de todos modos, recordados y escuchados con empatía? En vez de escribir la trama de un relato o un sueño, de acuerdo con Trinh, cabe entramar más sus escrituras y escuchar(las) con todos nuestros sentidos.³¹

Trinh (2011: 77) se acerca a los espacios intermedios, optando por lugares de enunciación muchas veces fugaces y efímeros, pero no menos comprometidos; lugares relacionales, fronterizos, transitorios, en los cuales la voz suena y resuena en y a través del cuerpo, “de adentro hacia afuera, entre ausencia y presencia, deseo”.³² ¿Qué tal, si volvemos por un momento a la puerta de entrada del auditorio, ahora no solo como una imagen que representa ya un espacio exterior y con la cual terminó mi sueño, sino como ese espacio intermedio, transitable, uno que conecta lo interior, audible, con lo exterior, escrito; un espacio abierto que enlaza un deseo verbalmente enunciado de renombrar un auditorio, con su configuración a la vista a través de un rótulo? El recordatorio de las historias LGBTQIA+ *under erasure*, *sous rature*, está ahora *an der Tür*. Finalmente, la puerta como tal podría leerse también como un pasillo abierto hacia el deseo de ser reconocidx en el deseo propio, por otrxs.³³ ¿Por qué no conectarnos unxs con otrxs a través de nuestros deseos?³⁴

Si recordamos la importancia que tienen la transliteración (Allouch, s.a.) y la simbolización (Žižek, 2005) en el análisis de lo inconsciente, podemos llevar ahora la discusión un paso más adelante y examinar más de cerca, siguiendo a Trinh (2011: 59s), la letra final, la r, en *under erasure*, *rature* y la *Tür*. Si bien es “[p]erceptible al oído, [...] apenas se articula, la r [...] siempre está medio silenciada, medio pronunciada”. Su “pronunciación queda entre paréntesis [...], es decir, en algún lugar entre un sonido y un silencio”.³⁵

Trinh (2011: 60) resalta aquí no tanto las pausas y las interrupciones entre las palabras, sino dentro de las mismas, al poner énfasis en la interacción y divergencia entre significado y sonido. De tal manera, se abre un espacio potencialmente liberador en el cual podrán emerger otras lecturas posibles que no estén predeterminadas por el peso de ciertas palabras o sus sonidos. El deseo de renombrar el auditorio no se limita a contener cierta información y una clara comunicación, sino que se está manifestando en su complejidad. El análisis sobre la r en *under erasure*, *rature* y en la *Tür*, facilita reconocer que el proceso de simbolización se inscribe en esa fragilidad del lenguaje, en ese potencial de transliteración entre letra y letra. La voz aquí ya no aparece tanto en su función de traducir, sino de transliterar, de (re)significar aquello que emerge a la conciencia.

Cabe resaltar el llamado de Trinh a ser receptivxs ante las inesperadas conexiones y las nuevas perspectivas que puedan surgir de lo inconsciente.³⁶ Es en la receptividad que podemos sintonizar con nuestros mundos interiores y con los entornos exteriores, y desarrollar “la capacidad de ver las cosas en su propia luz” (Marcuse citado por Trinh, 2011: 56).³⁷ A diferencia de la contraposición crítica de Pallasmaa entre el oído y la vista cuando especificó su comprensión de la intimidad acústica, Trinh más bien enfatiza, en “An Acoustic Journey”, la importancia de la receptividad de ambos sentidos a la vez y de “desarrollar la habilidad de recibir con más de los ojos u oídos [...]” (56).³⁸

Me parece llamativo lo que Trinh escribe acerca de la escucha, pues en la cultura asiática escuchar significa recibir una palabra no solo con el oído, sino también con la mente y el corazón. Tal como entiendo a Trinh, significa una escucha receptiva, activa, que excede a las palabras y abarca lo que pensamos y sentimos; una escucha indivisible que se extiende hacia el interior y lo inconsciente. Es también un modo de escuchar los ritmos, “las melodías del cuerpo bailando y...” abrirme ante el deseo, lo sensual (Schramm, 1998).³⁹ “[T]odos son música”, reafirmaría Trinh (2011: 55) y enfatizaría las capacidades adquiridas por vivir en movimiento, en los espacios intermedios, en transformación: “Cuantos más desplazamientos hemos atravesado, más música podemos escuchar” (55).⁴⁰ Tal vez así, con esto en mente, podamos afinar la escucha y oír cómo la música, que

corre “tanto en el exterior como en nuestro interior, define todas las actividades de la vida” (56).⁴¹

“¿[C]ómo podemos comprometernos con el deseo [...]?” “¿Cómo deberíamos hablar y escribir?”, pregunta también la psicoanalista y literata Emma Lieber (2024: 4) desde Nueva York.⁴² Para Lieber, el psicoanálisis es de gran valor para descifrar los síntomas del tiempo. En una cultura contemporánea “histericizada”⁴³ (3), tal como Lieber describe el presente incierto con las brechas sociales crecientes, si no abismales, y las crecientes polarizaciones, la autora hace un llamado a no volverse indiferente ante la vida ajena. Como analista, está en desacuerdo con el supuesto de guardar una postura neutra, aparentemente distante, y pone en valor el compromiso analítico a partir del deseo y la transferencia. Reconoce también la dinámica transferencial individualizada en su devenir social y cultural más amplio. Lieber cuestiona la (supuesta) clara separación entre analista y analizante, entre la subjetividad de una persona y otra, o entre lo interior y lo exterior. Como Trinh, y con referencia a Freud y Lacan, Lieber (2024: 6) parte de la idea que “[s]iempre estamos ubicadxs en la unión entre lo interior y lo exterior”.⁴⁴

Lieber concreta esta postura al describir lo inconsciente con una banda de Moebius que se caracteriza por un cruce de lo interior y lo exterior, sin que ambas esferas constituyan una división oposicional. Con esta descripción figurativa caracteriza la estructura del sujeto, tal como fue anteriormente elaborada por Lacan.⁴⁵ Lacan se refiere a la banda de Moebius como un ocho invertido para explicar la estructura del sujeto como sujeto inconsciente que se constituye por la repetición;⁴⁶ es decir, “el sujeto es el efecto de esta repetición” (Lacan, 1970).⁴⁷ De ahí cabe concluir que es la repetición estructurante, y que son los movimientos infinitos entre lo consciente e inconsciente, entre lo propio y ajeno, que nos constituyen como sujetos.

La escritura, en sus procesos de transcripción, traducción y transliteración, así como la escucha, lo (in)audible y todos los otros sentidos, son centrales en el abrirse paso a lo inconsciente, en el cruce de lo interior y lo exterior. Partiendo de Trinh (2011) puse de relieve que la receptividad es clave en la escucha, cuando unx quiere acercarse al mundo multisensorial, sintonizar con él y transcribirlo en su riqueza, aun sabiendo que esto nunca se logra del todo. Igualmente, escribir este artículo desde la no-direccionalidad, a partir de la asociación libre, se beneficia de un alto grado de receptividad y apertura. No se puede negar que el ejercicio resulta algo paradójico, mientras se desee cumplir con los criterios evaluativos de un curso o de una revista académica. Es, tal vez, justo esta tensión lo que evidencia el desafío de escribir el artículo en un contexto que inevitablemente forma parte de las relaciones hegemónicas de poder en la

academia, aunque las corrientes psicoanalíticas, filosóficas, literarias y artísticas tratadas cuestionen el legado moderno, humanista, de la ciencia occidental. La lectura de mi sueño, a partir de Allouch y otrxs autorxs, hace recordar lo que Derrida (1989: 5) en otro momento ya había constatado críticamente: que “el psicoanálisis no se deja comprender bien [del todo] dentro de la clausura logocéntrica”, desde dentro de la lógica del pensamiento moderno occidental. A mi entender, Derrida alude a otras formas de pensamiento, a partir de otros códigos de razonar que no (necesariamente, o no todos) se basan en los pilares del pensamiento occidental.

Quedará pendiente explorar más las imbricaciones posibles entre las teorías psicoanalíticas, transfeministas y queer, para seguir analizando el sueño en la línea de esas otras corrientes de pensar, cambiando entre los códigos, más allá de las estructuras androcéntricas, hetero-cis-normativas, académicas. Quienes ya intervinieron críticamente en estos campos imbricados son, por ejemplo, el psicoanalista y filósofo belga, Fabrice Bourlez (2018) en *Queer psychanalyse. Clinique mineure et déconstructions du genre*,⁴⁸ Patricia Gherovici y Manya Steinkoler (2023), psicoanalistas de Philadelphia y Nueva York, editoras del volumen *Psychoanalysis, Gender, and Sexualities. From Feminism to Trans**, o también la psicóloga y psicoanalista costarricense Laura Chacón Echeverría (2022) a través de sus “Anotaciones iniciales para una clínica trans”, presentadas en el coloquio internacional *Guerre et paix: une rencontre possible entre psychanalyse et queer?* en Bandol, Francia.⁴⁹ Sin embargo, en vez de indagar más en estas intersecciones discursivas desde la experiencia clínica, resultó que este artículo, hasta el momento, ha enfatizado más bien el valor de un enfoque no-direccional, y un compromiso con el deseo en sus dimensiones inconscientes, ya sean individuales, o sociales y políticas. Estos aspectos centrales, entre otros, sirvieron para discutir cómo el mundo sensorial es parte de la trama del sueño y desafía su transcripción. ¿Qué se oye y cómo se nos escucha? ¿Podemos hablar? La aceptación del no-saber, de las incertidumbres y ambigüedades, el transitar curiosamente por caminos que parecen errantes, o la apertura ante las posibles respuestas cuyas preguntas ni siquiera se han planteado aún, si bien suelen ser experiencias comunes en una investigación, aquí toman un lugar central en el análisis del sueño y en su escritura.

Tales recursos forman ahora parte del equipaje metodológico en esta travesía asociativa por el sueño, cargado de una demanda y un deseo: eliminar la violencia en la historia de la ciencia, en contra de las personas LGBTIQ+, y poner un rótulo en la puerta de un auditorio que simboliza un cambio en las pautas de cómo producimos los conocimientos en el futuro y recordamos nuestros pasados respectivos. ¿A qué otro deseo habrá remitido mi sueño? ¿Acaso ya es tiempo para que emerjan las respuestas?⁵⁰ Ciertamente, el deseo apenas se retomó... lo que sí se

puso de relieve fue una contribución trans*feminista al psicoanálisis; una lectura queer-feminista creativa de lo inconsciente, una lectura que no se supone que se limite a un sueño. Mientras tanto, releo una vez más a Trinh (2011: 109s), quien nos recuerda que la calidad de la escucha antecede a las respuestas: “Aunque puedan llegar uno por uno al oído limitado de unx, aparecen y se despiden por miles cuando todo el cuerpo escucha la vida y la muerte”.⁵¹

notas

- 1 La primera versión de este artículo se escribió en español entre abril y julio de 2024 en el Programa de la Maestría Académica en Teoría Psicoanalítica de la Universidad de Costa Rica, antes de que una traducción al inglés fuera enviada a *InterAlia: A Journal of Queer Studies*. Agradezco al equipo editorial por editar y publicar el artículo en los dos idiomas, y a las personas lectoras anónimas por sus observaciones. Muchas gracias a Laura Chacón Echeverría y a Antke A. Engel por sus valiosas recomendaciones. Todas las traducciones del alemán, del inglés o del francés al español fueron realizadas por la persona autora y, en parte, con el apoyo adicional de DeepL Translate. Gracias a Łukasz Smuga y Jorge Luis Peralta Gaitán por su cuidadosa revisión final. Las citas originales se indican en las notas finales.
- 2 La cita original en inglés dice: “That dreams are brought about by a wish and that the content of the dream expresses this wish is one main characteristic of dreams. The other equally constant feature is that the dream does not merely give expression to a thought, but represents this wish as fulfilled, in the form of an [sic!] hallucinatory experience” (Freud, 1935: 116). Agradezco a Laura Chacón Echeverría por recomendarme este libro, el cual me dio una comprensión más profunda de la interpretación de Freud (1935) de los sueños como cumplimientos de deseos (190-203). Al citar aquí a una temprana traducción de Freud, “deseo” remite a *Wunsch* in German y *wish* in English. Sin embargo, quisiera señalar que uso el término deseo más en el sentido de *desire*. Tal como Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis (1996: 96s) argumentan en su *Diccionario de Psicoanálisis*, “la palabra *deseo* no corresponde exactamente al término alemán *Wunsch* o al término inglés *wish*”. Ambos autores, asocian “deseo” más bien con los términos alemanes *Begierde* o *Lust*, palabras que en la actualidad son reemplazadas por el término alemán *Begehren*, lo que corresponde más a *desire* en inglés o *désir* en francés. (Véase también la nota n.º 3).
- 3 Uso la palabra deseo a propósito, aun cuando, a primera vista, el anuncio del panelista podría identificarse como una solicitud o demanda. En este trabajo no problematizo la relación entre demanda y deseo, ni entre *wish* y *desire*. Esto requeriría escribir otro artículo. Más bien, pongo en juego el deseo en sus límites porosos, lo cual se debe a que este artículo lo escribí primero en español, y este idioma no distingue entre *desire* y *wish*; en ambos casos se traduce como deseo. Véase también Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis (1973: 482), citados por Teresa de Lauretis (1994: 32), quienes discuten la relectura que Jacques Lacan hace del término freudiano deseo. Más precisamente, y como podemos aprender del *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des intraduisibles*, dirigido por Barbara Cassin (2004: 295), la noción francesa del deseo, *désir*, es una de las traducciones obtenidas del *Wunsch* freudiano, en alemán. Sin embargo, el *désir* de Lacan no es lo mismo que el *Wunsch* de Freud, en su sentido de la *Wunscherfüllung*, o el cumplimiento del deseo. (Ni es *Wunsch* la única expresión que Freud usa; de hecho, emplea un rico vocabulario para dirigirse al deseo). El uso de Lacan del deseo, *désir*, señala más bien a una falta estructural en el ser y puede ser rastreado al

término de *Begierde*, de Hegel (Abensour en Cassin, 2004: 1412sgs.; Nemitz 2014). De acuerdo con las ediciones contemporáneas alemanas de Lacan, se traduce como *Begehren*, lo cual se debe también al uso cambiado de la palabra a lo largo de la historia. Mientras que durante el tiempo de vida de Hegel (1770-1831) “*Begierde* se usaba más que el doble de veces que *Begehren*, hoy en día es al revés” (Nemitz 2014, en comillas en el original, no en cursiva). Aquí uso deseo, *désir* o *desire* en términos de *Begehren*. Esto se debe también a la relevancia que el término tiene –pese sus múltiples connotaciones– tanto para los aportes teóricos psicoanalíticos como queer. Finalmente, este énfasis ciertamente no excluye otras lecturas posibles del sueño.

- 4 Véase “Sous rature” (2024).
- 5 “The marks of erasure acknowledge both the *inadequacy* of the terms employed – their highly provisional status – and the fact that thought simply cannot manage without them in the work of deconstruction. By this graphic means, much akin to the anomalous spelling of *differance*, concepts are perpetually shaken and dislodged”.
- 6 A partir de esta perspectiva postestructuralista, en Schramm (2013), desarrollé un estudio etnográfico y etnopsicoanalítico feminista queer transdisciplinario de las subjetividades y los imaginarios sociales de mujeres afrodescendientes e indígenas bribis en Costa Rica, arraigados tanto en sus experiencias como en el pensamiento afro-diaspórico e indígena, contribuyendo, entre otros, a los estudios queer afrodescendientes y los estudios indígenas queer.
- 7 Agradezco a Laura Chacón por haberme recomendado este interesante ensayo de Rubinstein (2018) que remite a una exhibición del mismo nombre.
- 8 “All writing is under erasure [...] because the condition of erasure, of not being there, is built into writing, which is always a matter of absence, of trace”.
- 9 Para quienes no tienen familiaridad con el inglés, el francés o el alemán, cabe especificar que la pronunciación de la preposición inglesa *under* (bajo), y del sufijo francés [...]ture (*rature*, borrado), es prácticamente la misma que en *an der Tür* (en la puerta).
- 10 El libro se publicó originalmente en francés en el 1984.
- 11 La referencia al Yo/ojo, en inglés *I/eye*, la tomo prestada de Trinh T. Minh-ha (2011: 92).
- 12 “Diese kritische Befragung der Psychoanalyse selbst, eine Art permanenter Durcharbeitung ihrer Grundlagen und Begriffe, war Allouche’s Stärke”.
- 13 “Acoustic Intimacy / Sight isolates, whereas sound incorporates; vision is directional, whereas sound is omni-directional. The sense of sight implies exteriority, but sound creates an experience of interiority. I regard an object, but sound approaches me; the eye reaches, but the ear receives”.
- 14 Dicha limitación ha sido señalada también por la cineasta y teórica cultural feminista, Trinh T. Minh-ha (2011), a quien me referiré más adelante, al discutir sus pensamientos en relación con la receptividad y la no-dirección, como claves en la escritura, la escucha y el habla con otra persona. Véase también *Secession* (2001).
- 15 Agradezco a Laura Chacón por haberme informado de que existe un *Diccionario de intraducibles*, originalmente publicado en francés por la filósofa Barbara Cassin (2004), que reúne expresiones intraducibles de quince idiomas europeos.
- 16 Susana Bercovich, psicoanalista argentina residente en México, escribe sobre la traducción “[d]esde una perspectiva amplia”. Ofrece una excelente reflexión en torno

a la traducción en psicoanálisis y su teorización. Para otros artículos sobre la traducción, véase la primera edición en español de *The European Journal of Psychoanalysis*, siguiendo la referencia indicada.

- 17** “normative heterosexuality and rigid sex_gender binaries foreclose articulations and depictions of queerness, differing from the ‘deviant’ or ‘perverse’ or the ‘normalized’ other. Thus, from a queer perspective languages and modes of communication are needed to allow one to switch codes or mix codes in order to be able to express oneself. This allows queers to enter into encounters and exchanges, form relationships, and organize communally or planetarily. Moreover, what these multilingual elements do is apply critique to the/an oppressor”.
- 18** A propósito de esta dimensión existencial de poder transitar por, y quebrar con, los códigos, recomiendo escuchar la canción “The Code”, interpretada por la persona cantante suiza no binaria, Nemo, en el *Eurovision Song Contest*, 2024.
- 19** El crítico literario y teórico queer estadounidense Leo Bersani (1931-2022) (2000: 11) no se refiere a la movilidad de la población queer en específico, sino a “los sujetos humanos” en general. Con su replanteamiento del deseo, el autor se distancia de la construcción psicoanalítica del deseo “como una reacción errónea ante la experiencia de una pérdida”, y critica la incapacidad del psicoanálisis de pensar el deseo en los términos arriba citados (16).
- 20** Véase Jacques Derrida (1989: 15), quien argumenta que, a partir de Freud, la interpretación de los sueños se convierte en lectura y desciframiento de una “escritura secreta”. Comparto la observación crítica de Derrida en torno a este método como débil, por aludir a un supuesto “código permanente” (15). Según Derrida, los sueños son intraducibles principalmente por dos razones: primero, porque es imposible traducir todo “un cuerpo verbal”; una traducción, bajo esta luz, implicaría “[d]ejar[lo] caer”, y si se reinstituyera, sería “poesía” (19). Segundo, la traducción (como también la transcripción), falla en el proceso de hacer consciente el contenido de un sueño, si se pretende llevar su contenido de su estado preconsciente a otro lenguaje (la consciencia) “sin daño”, como si ese contenido fuera un archivo que no se alteraría más (19).
- 21** La cita es en el original una pregunta: “And, is it possible to reframe the question of the violence of processes of translation within psychoanalysis, which many critics see as being structurally anchored in the asymmetric setting of its practice, especially when it is dealing with subjects and conditions perceived as deviant or marginal?” Se encuentra al final de varias preguntas centrales en el anuncio de la conferencia *Psychoanalysis in Translation. A Global Conversation*, organizada por el *Institute for Cultural Inquiry* en Berlín, Alemania (del 2 al 3 de mayo de 2024).
- 22** Véase también el ensayo y autoanálisis sobre “El olvido de los nombres propios” de Sigmund Freud (1907), que tematiza una transliteración, no en referencia a un sueño, sino como efecto de una represión de pensamientos indeseados.
- 23** Lacan introdujo la triada, también conocida bajo su acrónimo R.S.I., primero en 1953, y continuó desarrollándola hasta su muerte en 1981. En el Congreso de Psicoanalistas de Lenguas Romances en Roma, el 26 de septiembre del 1953, Lacan explicó lo real, lo simbólico, y lo imaginario en su ponencia pública “Fonction et champ de la parole et du langage en psychanalyse” [“La función y el campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”]. Conocido como “Discurso de Roma”, se convirtió en un punto de inflexión en el psicoanálisis, puesto que Lacan enfatizó a la persona analista en su trabajo con el lenguaje del sujeto. Para más detalles en inglés y la ponencia de Roma en francés, véase *No Subject* (2011). Para una discusión de la relación entre los tres registros, véase en francés la versión de M. Chollet del

Seminario “R.S.I.” que Lacan (1974) impartió el 10 de diciembre del 1974. Agradezco a Andrés Vargas Abellán por esta referencia en francés. Para su discusión en alemán, véase la página web del experto en Lacan, Rolf Nemitz (2016). Nemitz ofrece además un enlace a una grabación de audio, y a varias transcripciones y traducciones del seminario 22, en el cual Jacques Lacan, entre 1974 y 1975, explicó las diferentes nociones que le atribuyó al R.S.I. (véase también Lacan, 1974-1975).

- 24 De acuerdo con *Die Traumdeutung* publicado por Sigmund Freud (2012: 207) en 1914, los pensamientos de sueño latentes determinan el contenido de sueño manifiesto. Por lo tanto, se debe examinar su relación, así como las maneras en cómo los pensamientos de sueño latentes se convierten en contenidos manifiestos. Para más detalles, véase el sexto capítulo de Freud sobre la labor del sueño. En este artículo no detallo los pensamientos latentes del sueño; sin embargo, estuve al tanto de ellos durante el proceso de escritura, y agradezco el comentario de una de las personas lectoras anónimas quien sugiere que “la cuestión de la conexión entre [el] *deseo inconsciente* y la *censura propia y ajena* podría ser discutida aún con más precisión” [“the question of the connection between *unconscious desire* and one’s own and others’ *ensorship* could be discussed even more precisely”, cursiva original].
- 25 “In trying to relate the dream and to write it down, we tend to focus on the storyline, thereby threatening the dream to disappear quickly into illegibility”.
- 26 “the pervasive need of ours to track the words for fear of going off the rails of access and communication”.
- 27 Todos los ensayos a los cuales me refiero a continuación se encuentran en Trinh (2011).
- 28 “external retrievable facts”.
- 29 “does not necessarily hinder understanding”.
- 30 “It works as a sound seer whose rhythms translate less the realities evoked than the internal life of its own constitutive elements”.
- 31 Este tipo de escucha con todos nuestros sentidos puede encontrar su equivalente filosófico en el término latín *sensus communis*, que se refiere a la capacidad de hacer uso de todos los sentidos, en vez de priorizar solo la vista, como en la cultura occidental (McLuhan y Powers, 2002: 51). De acuerdo con el literato japonés Tanehisa Otabe (2015: 74), *sensus communis* aquí no significa usar todos los sentidos al mismo tiempo; como atraviesa nuestros cuerpos, más bien “regula nuestra percepción entera”. [“Auf diese Weise regelt m. E. der ‘sensus communis’ unser gesamtes Wahrnehmungsvermögen”].
- 32 “from the inside out, between absence and presence, desire”.
- 33 La asociación libre con el deseo por el reconocimiento del deseo propio por otros se me ocurrió al leer a Nemitz (2015b) y su análisis del deseo del Otro y el deseo del sujeto.
- 34 Esta pregunta se da en un contexto de una teorización autorreflexiva y feminista queer psicoanalítica más prolongada que vengo haciendo en los años recientes en torno a la escucha, los lenguajes afectivos, y el deseo, con enfoques teóricos además filosóficos-culturales y de las artes (Schramm 2024a, 2024b, 2024c).
- 35 Trinh analiza en el ensayo “Nature’s r. A Musical Swoon” la r en la palabra inglesa *nature*, pero se refiere también a varias palabras francesas, entre ellas, *rature*. Por esta cercanía con la pronunciación de las palabras aquí tratadas (*erasure*, *rature*, *Tür*), me parece que su aporte es pertinente para afinar la argumentación de este artículo. La

cita y frase original es: "Perceptible to the ear and yet hardly articulated, the r in nature is always half-muted, half-pronounced. It is the very phoneme whose pronunciation remains in parentheses [...] – that is, somewhere between a sound and a silence".

- 36** En su ensayo, basado en la ponencia "Detroit. Incarcerated and Disappeared in the Land of the Free" del 2002, Trinh (2011: 125) se refiere con palabras similares a la capacidad de transformarnos.
- 37** "the ability to see things in their own right".
- 38** "develop the ability to receive with more than one's eyes or ears [...]". Cabe recordar que tanto Pallasmaa, como Trinh, disponen de una gran creatividad artística que se articula a partir de todos los sentidos y (en relación con) las culturas asiáticas y africanas.
- 39** "tanzende [...] Körpermelodien und...".
- 40** "[A]ll are music. [...] The more displacements one has gone through, the more music one can listen to".
- 41** "both outside and within us, defines all activities of life".
- 42** "[H]ow can we engage the desire that has come once again to address us? [...] How should we speak and write?"
- 43** "hystericized culture".
- 44** "we are always located at the juncture of inside and outside".
- 45** Véase la ponencia "Of Structure as the Inmixing of an Otherness Prerequisite to Any Subject Whatever", que Jacques Lacan (1970) impartió en Baltimore en 1966. Véase también el comentario en alemán de Rolf Nemitz (2015a) acerca de la ponencia de Lacan. Para una discusión crítica de las referencias de Lacan tanto a la banda de Moebius y a otros objetos topológicos, como a la lógica matemática, véase el segundo capítulo sobre Jacques Lacan de Alan Sokal y Jean Bricmont (1999: 18-37). Ambos físicos critican que, desde un punto de vista matemático, la "topología psicoanalítica [Psychoanalytic Topology]" (18) de Lacan, y sus analogías, "no se sostienen por ningún argumento [are unsupported by any argument]" (24); los usos de Lacan de los conceptos matemáticos quedan ampliamente inexplicados, arbitrarios, confusos o superficiales. Los autores concluyen que "las 'matemáticas' de Lacan son tan bizarras que no pueden jugar un rol fructífero en ningún análisis psicológico serio [Lacan's 'mathematics' are so bizarre that they cannot play a fruitful role in any serious psychological analysis]" (36). Finalmente, Sokal y Bricmont proponen caracterizar los escritos de Lacan como "un 'misticismo secular' [a 'secular mysticism']" (37), lo cual me parece una perspectiva interesante, ya que podría ponerse en diálogo con los comentarios críticos de Derrida sobre el tratar de entender el psicoanálisis únicamente dentro de la episteme occidental.
- 46** Esta no consiste en repetir 'la misma cosa', sino en una marca que estructura al sujeto de cierta manera, en esa repetición (Lacan, 1970).
- 47** "the subject is the effect of this repetition". Al preguntarse qué "tienen que ver estos diferentes objetos topológicos con la estructura de enfermedad mental [what these different topological objects have to do with the structure of mental disease]" (Sokal y Bricmont, 1999: 19), cabe recordar que Lacan problematiza la estructura fundante del sujeto como tal. La banda de Moebius y otros objetos topológicos son figuras mediante las cuales se aborda al sujeto en sus aspectos constitutivos y variables. Ciertamente, Lacan establece en su ponencia una relación entre topología

y estructura, no obstante, de acuerdo con Sokal y Bricmont (1999), su equivalencia no queda tan clara. Argumentan que la estructura psíquica del sujeto tal vez no dependa solo de la topología y que habría que definir también con mayor precisión lo que se entiende por “estructura” (nota al pie de página n.º 20).

48 Agradezco a Laura Chacón por haberme recomendado este libro.

49 Agradezco a Laura Chacón por haberme compartido su ponencia inédita. Véase también François Morel (2022), quien problematiza el contexto de este coloquio, como por ejemplo su organización, que se vio afectada por las polarizaciones entre diferentes asociaciones o agrupaciones psicoanalíticas. Morel recalca la necesidad de una revisión profunda de las conceptualizaciones heteropatriarcales, cis-normativas, con las cuales ha operado el psicoanálisis tradicionalmente. Sin duda, el coloquio es parte de iniciativas recientes en el mundo que abogan por una mayor apertura del psicoanálisis hacia las teorías queer, transfeministas y otras corrientes del pensamiento crítico, reconociéndolas como campo emergente para las teorizaciones psicoanalíticas y una clínica basada en una escucha abierta, sin discriminación, sin violencia.

50 Mi elaboración en torno al deseo bien podría darse en un siguiente artículo. Aquí cabe resumir que veo en el deseo no solo “un método de explicitar mis motivaciones e intereses” (Schramm, 2024c: 31), sino que problematizo el deseo también en su imposibilidad inherente de fijar su significado en el lenguaje (Lummerding, 2009: 214; véase también Schramm, 2024a: 6).

51 “Although they may come one by one to one’s limited ear, they show up and take leave by the thousands when the whole of a body listens to life and death”.

referencias bibliográficas

Allouch, Jean (s.a.), *Letra por letra. Traducir, transcribir, transliterar*, Marcelo Pasternac, Nora Pasternac y Silvia Pasternac (trads.), École Lacanienne de Psychanalyse, Buenos Aires, Edelp.

Belausteguigoitia, Marisa (s.a.), “Traducción/Traición”, Freie Universität Berlin, Instituto de Estudios Latinoamericanos/e-learning, <https://tinyurl.com/y3za6z3r>

Bercovich, Susana (2023), “Transpasiones: tráfico de lenguas en psicoanálisis”, *The European Journal of Psychoanalysis*, o.o: 1-9, <https://tinyurl.com/e8j6z8vu>

Bersani, Leo (2000), “Socialidad y sexualidad”, Cristina Fangmann (trad.), *Litoral. Las comunidades electivas. I ¿Nuevos modos de subjetivación?*, 30: 7-38.

Bourlez, Fabrice (2018), *Queer Psychoanalyse. Clinique mineure et déconstructions du genre*, Paris, Hermann Éditeurs.

Cassin, Barbara (2004), *Vocabulaire européen des philosophies. Dictionnaire des intraduisibles*, Barbara Cassin (dir.), Paris, Seuil, Le Robert.

Chacón Echeverría, Laura (2022), “Anotaciones iniciales para una clínica trans”, ponencia dada en la mesa 3 del coloquio internacional *Guerre et paix: une rencontre possible entre psychanalyse et queer?*, organizado por la Association Internationale Psychoanalyse Critique, Bando!, Francia, 15 de octubre del 2022, [documento en Word no publicado]: 1-5, <https://tinyurl.com/bd53243n>

- Derrida, Jacques (1989), "Freud y la escena de la escritura", *La escritura y la diferencia*, Patricio Peñalver (trad.), Barcelona, Anthropos: 271-317 [en pdf: 1-47].
- Engel, Antke A. y Anna T. (2023), "The Multilingual Issue: Untranslatability, Linguistic Multitudes, Embodied Speech", *InterAlia: A Journal of Queer Studies*, The Multilingual Issue, Antke A. Engel y Anna T. (eds.), 18: 1-14, <https://doi.org/10.51897/interalia/ICWS9841>
- Freud, Sigmund (2012), *Die Traumdeutung*, 4.^a edición ampliada con contribuciones de Dr. Otto Rank, Leipzig y Wien, Franz Deuticke Verlag, The Project Gutenberg eBook #40739, <https://tinyurl.com/mr3edmak>
- (1935), *A General Introduction to Psychoanalysis*, a course of twenty-eight lectures delivered at the University of Vienna, Joan Riviere (trad.), con un prefacio de Ernest Jones y G. Stanley Hall, New York, Liveright Publishing Corporation.
- (1907), "Das Vergessen von Eigennamen", *Zur Psychopathologie des Alltagslebens. (Über Vergessen, Versprechen, Vergreifen, Aberglaube und Irrtum)*, 2.^a edición ampliada, Berlin, Verlag von S. Karger, 3-9, <https://tinyurl.com/4fhkwxz6>
- Gherovici, Patricia y Manya Steinkoler (2023), "Introduction", *Psychoanalysis, Gender, and Sexualities. From Feminism to Trans**, Patricia Gherovici y Manya Steinkoler (eds.), London, Routledge: 1-32, [preview pdf], <https://doi.org/10.4324/9781003284888>
- Gutiérrez Rodríguez, Encarnación (2006), "Traduciendo posiciones. Sobre coyunturas poscoloniales, y entendimiento transversal", Pedro Férrez, (trad.), *Translate.eipcp.net*, <https://tinyurl.com/bdc4dyna>
- Institute for Cultural Inquiry Berlin (2024), Anuncio de la conferencia *Psychoanalysis in Translation. A Global Conversation*, organizada por el Institute for Cultural Inquiry, Berlin, Alemania (2 y 3 de mayo de 2024), <https://tinyurl.com/hyw6w84d>
- Lacan, Jacques (1974-1975), *R.S.I. Seminar 22 von 1974-75*, Transcripción de texto de J.-A. Miller, versión preliminar, Max Kleiner (trad.): 1-93, <https://tinyurl.com/yaf3f9rp>
- (1974), *R.S.I. 10 Decembre 74*, Versión M. Chollet, 1-16, <https://tinyurl.com/bdsna68h>
- (1970), "Of Structure as the Inmixing of an Otherness Prerequisite to any Subject Whatever", *The Languages of Criticism and the Sciences of Man: The Structuralist Controversy*, Richard Macksey y Eugenio Donato (eds.), Baltimore, London, The Johns Hopkins University Press, 186-200, <https://tinyurl.com/4me8d7wv>
- Laplanche, Jean y Jean-Bertrand Pontalis (1996), *Diccionario de Psicoanálisis*, Daniel Lagache (dir.), Fernando Gimeno Cervantes (trad.), Barcelona, Buenos Aires, México, Paidós.
- Lauretis, Teresa de (1994), *The Practice of Love. Lesbian Sexuality and Perverse Desire*, Bloomington, Indianapolis, Indiana University Press, <https://doi.org/10.2979/ThePracticeofLove>
- Lieber, Emma (2024), "Book Review Essay: Psychoanalysis and Culture, Then and Now: A Review of 'Freud and Psychoanalysis: Six Introductory

Lectures' by John Forrester and 'Self Study: Notes on the Schizoid Condition' by David Kishik", *The European Journal of Psychoanalysis*, 10.2: 1-9, <https://tinyurl.com/2nhunxyz>

Lummerding, Susanne (2009), "Surplus Enjoyment: You Can Make Something out of Nothing. The Real, the Political, and the Conditions of Production – On the Productivity of an Impossibility", *Mehr(wert) queer. Queer Added (Value). Visuelle Kultur, Kunst und Gender-Politiken. Visual Culture, Art, and Gender Politics*, Barbara Paul y Johanna Schaffer (Hg.), Wilfried Prantner y Catherine Kerkhoff-Saxon (trads.), Bielefeld, transcript: 211-222.

McLuhan, Marshall y Bruce R. Powers (2002), *La aldea global. Transformaciones en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*, Claudia Ferrari (trad.), Barcelona, Gedisa.

Meyer zum Wischen, Michael (2023), "Zum Tod von Jean Allouch", *Y. Zeitschrift für atopisches Denken. Philosophie – Psychoanalyse – Kulturwissenschaften*, 29 de septiembre de 2023, <https://tinyurl.com/m98ycsur>

Morel, François (2022), "Pourquoi la guerre entre psychanalyse et théories queer? Reflexiones en torno a la organización del coloquio internacional *Guerre et paix: une rencontre possible entre psychanalyse et queer?*", organizado por la Association Internationale Psychanalyse Critique, del 14 al 16 de octubre de 2022, Bandol, Francia, <https://tinyurl.com/yt3rh3eu>

Nemitz, Rolf (2016), "Das Imaginäre, das Symbolische und, vor allem, das Reale", versión amplificada de la ponencia magistral dada en la conferencia 3. *Segeberger Psychosomatik Tage*, 9-11 de septiembre de 2016, Bad Segeberg, Alemania, <https://tinyurl.com/3hrufnz7>

— (2015a), "Kommentar zu Lacans Vortrag 'Über Struktur als Einmischen einer Andersheit'", *Lacan Entziffern*, 17 de septiembre de 2015, última actualización 13 de diciembre de 2025, <https://tinyurl.com/2bw7j6ef>

— (2015b), "Der Graph des Begehrens oder Auf der Suche nach dem 'Schreibbegehren'", *Lacan Entziffern*, 28 de octubre de 2015, última actualización 7 de julio de 2024, <https://tinyurl.com/2bw7j6ef>

— (2014), "Über 'désir' und 'Leidenschaft'", *Lacan Entziffern*, 3 de octubre de 2014, última actualización 28 de julio de 2019, <https://tinyurl.com/2bw7j6ef>

Nemo (2024), "The Code", canción ganadora en el Eurovision Song Contest, ARD Mediathek Das Erste, [video], 3:11 min, <https://tinyurl.com/y3k98x6h>

Norris, Christopher (1982), *Deconstruction: Theory & Practice*, London, New York, Methuen.

No Subject. *An Encyclopedia of Psychoanalysis* (2011), "The Function and Field of Speech and Language in Psychoanalysis", 24 de marzo de 2011, <https://tinyurl.com/ykt76zc4>

Otabe, Tanehisa (2015), "Das Problem des 'sensus communis'. Die Wahrnehmung des Wahrnehmens (Aristoteles) und das ästhetische Bewusstsein (Kant)", *JTLA (Journal of the Faculty of Letters, The University of Tokyo, Aesthetics)*, 39: 69-82, <https://doi.org/10.15083/00040381>

- Pallasmaa, Juhani (2012), *The Eyes of the Skin: Architecture and the Senses*, Cornwall, John Wiley & Sons.
- Rato, Mariano Antolín (2014), "Diccionario de intraducibles. Léxico", El Trujamán. *Revista diaria de traducción*, 18 de marzo de 2014, <https://tinyurl.com/5r9arwkr>
- Rubinstein, Raphael (2018), "Missing: ~~erasure~~ | Must include: erasure", *Under Erasure*, <https://tinyurl.com/2ammwbrz>
- Schramm, Chris (2024a), "La escucha y el deseo como método para abordar experiencias de violencia y discriminación. Una invitación a reflexionar juntxs", Presentación invitada y capacitación dada a Fundación Fundamentos, Programa Casas EscuchArte, en la Casa Infantil Carmen Lyra, Bribri, Pavas, San José, Costa Rica, 15 de mayo de 2024, ponencia no publicada: 1-17.
- (2024b), "Queer and transfeminist activism in contexts of silence, censorship, and violence. Theoretical approaches and activist experiences", Presentación en el iQt-coloquio internacional "Queer Theory and Arts", organizado vía Zoom por el Institute for Queer Theory, Berlín, Alemania, 9 de octubre de 2024.
- (2024c), "El activismo transfeminista y queer en contextos de silencio, censura y violencia. Perspectivas teóricas y experiencias activistas", trabajo de curso no publicado, Universidad de Costa Rica: 1-37.
- Schramm, Christina (2018) "Debated Existences, Claimed Histories. Black Indigenous Women's Diasporic Lives in Costa Rica", *Practices of Resistance in the Caribbean: Narratives, Aesthetics and Politics*, Wiebke Beushausen, Miriam Brandel, Joseph Farquharson, Marius Littschwager, Annika McPherson y Julia Roth (eds.), London, New York, Routledge: 151-168.
- (2013), "Desde este otro lado..." *Subjetividades e imaginarios sociales de mujeres afrodescendientes e indígenas bribris en Costa Rica*, Tesis doctoral no publicada, Universidad de Costa Rica: 1-467.
- (1998), "Von tanzenden Körpermelodien und...", Exposición pública de pinturas propias en el marco de la 3era Semana Universitaria de Mujeres*, Universidad de Hamburgo, junio 1998.
- Secession (2001), *Trinh T. Minh-ha*, 7 de marzo – 22 de abril de 2001, exposición, Viena, Austria, <https://tinyurl.com/bdzcwhep>
- Sokal, Alan y Jean Bricmont (1999), "Jacques Lacan", *Fashionable Nonsense. Postmodern Intellectuals' Abuse of Science*, New York, Picador: 18-37.
- "Sous rature" (2024), Wikipedia, <https://tinyurl.com/35r7yhs7>
- Trinh T. Minh-ha (2011), *Elsewhere, Within Here. Immigration, Refugeeism and the Boundary Event*, New York, London, Routledge.
- Žižek, Slavoj (2005), *El sublime objeto de la ideología*, Isabel Vericat Núñez (trad.), Buenos Aires, Siglo veintiuno editores Argentina.